

Fondo de Apoyo a los Pueblos Indígenas (IPAF)

EVALUACIÓN DE LOS RESULTADOS DEL
QUINTO CICLO DEL IPAF

Resumen



Invertir en la población rural

Fondo de Apoyo a los Pueblos Indígenas (IPAF)

EVALUACIÓN DE LOS RESULTADOS DEL QUINTO CICLO DEL IPAF¹

© 2023 Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA). Todos los derechos reservados.

Las opiniones expresadas en esta publicación son las de su(s) autor(es) y no reflejan necesariamente los puntos de vista del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA). Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no suponen de parte del FIDA juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.

Imagen de portada © Florence Goupil/FIMI, Perú. Mejora de capacidades técnico productivas de jóvenes Awajún y Wampis para la seguridad alimentaria, monitoreo de agua y generación de empresas comunales de servicios especializados y etnoturismo

¹ En 2021, el FIDA encargó una evaluación independiente del ciclo de 2018 del IPAF, con la finalidad de revisar y analizar el desempeño de los asociados en la gestión del fondo, y los resultados logrados en la ejecución de los proyectos de pequeña escala financiados por el IPAF. El presente documento es un resumen del informe principal, que fue preparado por la consultora independiente Valeria Galletti, bajo la supervisión de Antonella Cordone e Ilaria Firmian, Especialistas Técnicas Superiores de la División de Medio Ambiente, Clima, Género e Inclusión Social del Departamento de Estrategia y Conocimientos, y con el apoyo de Karla Sofía Pita Vidal y Margherita Loddoni de la Secretaría del IPAF.

Índice

EI IPAF	3
Un contexto especial	4
La convocatoria para la presentación de propuestas de 2018	5
Principales actividades apoyadas por los proyectos del IPAF	9
Principales resultados de la ejecución de los proyectos financiados por el IPAF	9
Fortalecimiento de las redes y organizaciones de pueblos indígenas a nivel regional	17
Gestión de los conocimientos	17
Lecciones aprendidas y recomendaciones	18



El IPAF

El Fondo de Apoyo a los Pueblos Indígenas (IPAF) fue establecido en el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) en 2006, con la finalidad de fortalecer las comunidades y organizaciones de pueblos indígenas de África, América Latina y el Caribe y Asia y el Pacífico por medio de la financiación de proyectos a pequeña escala que fomenten el desarrollo autónomo de estos pueblos en el marco de la *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas*. El IPAF se ha convertido en un elemento esencial de la *Política de Actuación del FIDA en relación con los Pueblos Indígenas (2009)*.

El IPAF está impulsado por la demanda, y su funcionamiento se basa en un proceso competitivo que se inicia a partir de una convocatoria para la presentación de propuestas. Mediante ayudas de pequeña cuantía que oscilan entre USD 20 000 y USD 50 000 y una duración de hasta dos años, el IPAF contribuye a apoyar iniciativas diseñadas y ejecutadas por comunidades de pueblos indígenas y sus organizaciones con la finalidad de aprovechar y reforzar la cultura, la identidad, los conocimientos y los recursos naturales de estos pueblos.

Desde 2007, como resultado de cinco convocatorias para las que se recibieron más de 4 200 propuestas de 90 países, el IPAF ha prestado apoyo a 159 proyectos en más de 45 países, por un importe total de USD 5,1 millones, con financiación del FIDA, el Fondo Christensen, la Fundación David y Lucile Packard (Fundación Packard), el Grupo de Trabajo Internacional para Asuntos Indígenas, el Tamalpais Trust (Tamalpais), el Banco Mundial, y los gobiernos de Canadá, Finlandia, Italia y Noruega. El actual ciclo del IPAF, el sexto, iniciado en 2022, recibe el apoyo de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (SIDA) (USD 3,1 millones) y la Fundación Packard (USD 200 000).

Objetivos y componentes

Los objetivos del IPAF son:

- Aumentar la capacidad de los pueblos indígenas para diseñar y poner en marcha iniciativas de desarrollo propias;
- Reforzar la capacidad de las organizaciones regionales de pueblos indígenas para actuar como centros regionales; y
- Mejorar el acceso de los pueblos indígenas a los conocimientos pertinentes.

Gestión y disposiciones de ejecución

El IPAF se basa en un proceso competitivo gestionado con la participación plena de los pueblos indígenas. Más concretamente, la gestión operativa y estratégica del IPAF es responsabilidad del Consejo del IPAF, integrado principalmente por representantes indígenas.

A nivel mundial, el IPAF está gestionado por el FIDA a través de la Secretaría del IPAF. El FIDA se encarga de la coordinación general, la gestión financiera y la supervisión directa del fondo.

Desde 2010, la gestión y coordinación del IPAF se reparte entre tres organizaciones regionales de pueblos indígenas (ORPI). El Foro Internacional de Mujeres Indígenas (FIMI), el Samburu Women Trust (SWT) y la Fundación Tebtebba (Tebtebba) fueron las organizaciones responsables de la ejecución del ciclo de 2018 en América Latina y el Caribe, África, y Asia y el Pacífico, respectivamente.

Un contexto especial

El ciclo de 2018 del IPAF se desarrolló en un contexto especial marcado por la pandemia de la COVID-19. Desde el estallido de la pandemia en 2020, numerosos informes han puesto de manifiesto sus efectos negativos desproporcionados para los pueblos indígenas de todo el mundo, con la intensificación de las desigualdades estructurales ya existentes, un aumento de la dificultad en el acceso a alimentos y agua para los pueblos indígenas, y la desestabilización de sus economías tradicionales. La pandemia ha afectado también de múltiples maneras a la ejecución de este ciclo del IPAF. A pesar de estos retos, los proyectos del IPAF, al estar basados en la gobernanza comunitaria y las prioridades identificadas por las propias comunidades, han sido decisivos a la hora de ayudar a las comunidades a hacer frente a la pandemia y reducir sus impactos adversos. Algo que se logró gracias a la solidaridad comunitaria, la sensibilización, las acciones de incidencia, y la promoción de la gobernanza y los sistemas alimentarios indígenas, que se sustentan en prácticas de subsistencia sostenibles. Por otra parte, las ORPI tenían una fuerte motivación y se mostraron eficaces a la hora de reorganizar sus actividades, innovar en sus sistemas de comunicación con las organizaciones receptoras de la financiación, buscar soluciones innovadoras para llevar a cabo misiones de supervisión, y poner en marcha nuevas iniciativas para apoyar a sus asociados.



La convocatoria para la presentación de propuestas de 2018

La convocatoria para la presentación de propuestas del IPAF fue publicada por el FIDA el 20 de abril de 2018. Orientada a jóvenes indígenas, priorizaba además las siguientes áreas temáticas: i) seguridad alimentaria y nutrición, ii) acceso a los mercados, iii) acceso y derechos a la tierra, los territorios y los recursos, y iv) adaptación al cambio climático y mitigación de sus efectos.

El FIDA financió el ciclo de 2018 del fondo con una aportación total de USD 2 millones, y movilizó otros USD 100 000 adicionales de la Fundación Packard, con la previsión de que el FIMI, Tebtebba y el SWT, así como organizaciones receptoras de subdonaciones del IPAF, aportarían cofinanciación. Se movilizaron además fondos adicionales del Christensen Fund y de Tamalpais, con acuerdos bilaterales entre las ORPI y los donantes.

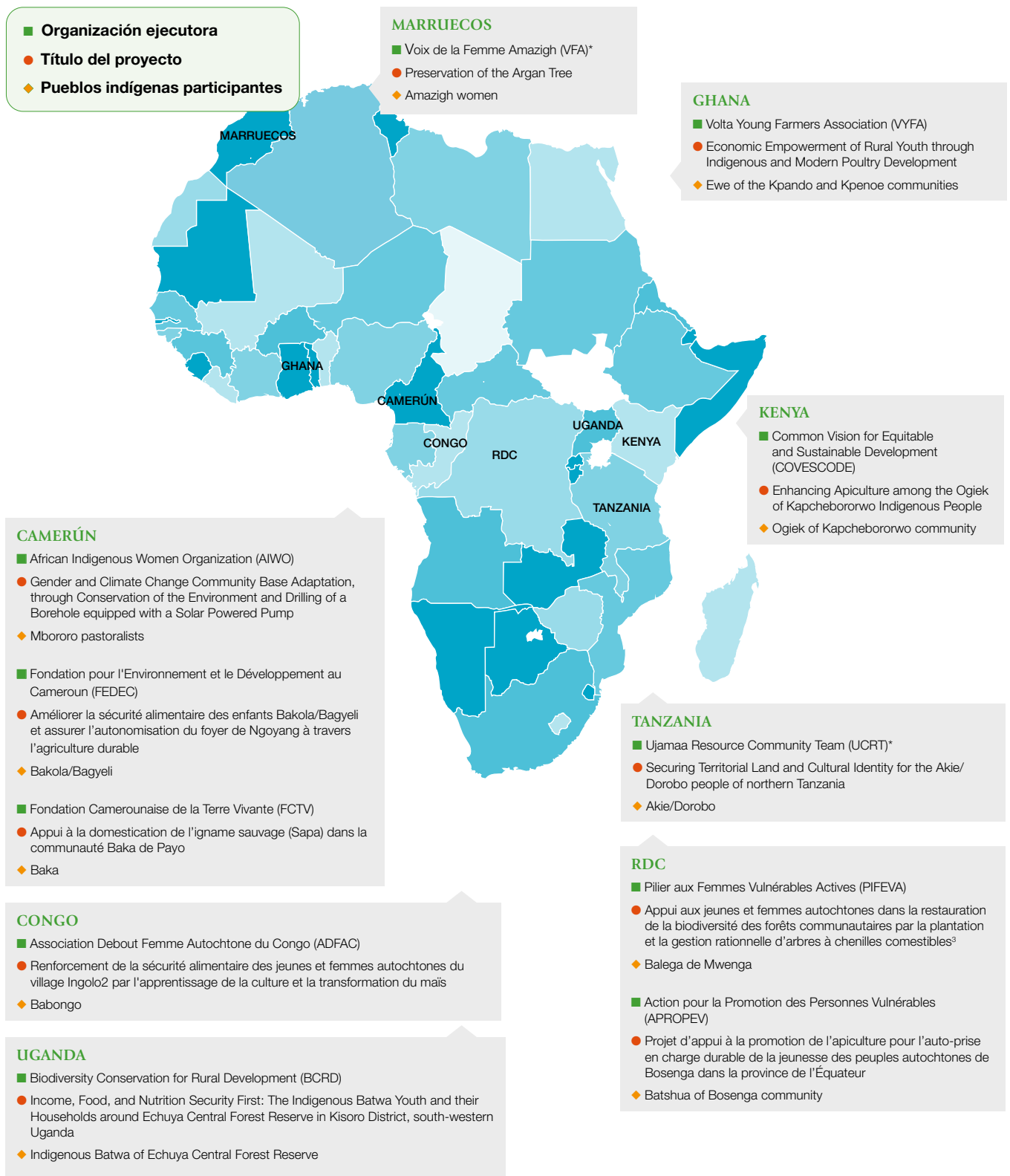
Se recibieron en total 701 solicitudes de 74 países, un incremento del 30% en comparación con el ciclo anterior. Esto podría deberse a la mayor visibilidad del IPAF a todos los niveles y su buen hacer en la ejecución de pequeños proyectos sobre el terreno.

Tras el proceso de revisión del IPAF, se seleccionaron 35 proyectos de 29 países, con la participación de 47 pueblos indígenas diferentes. Los proyectos alcanzaron a más de 10 600 personas beneficiarias directas, de las cuales más del 60% eran mujeres, y aproximadamente el 52% jóvenes.



Figura 1. Mapa con proyectos más importantes del IPAF 2018²

ÁFRICA

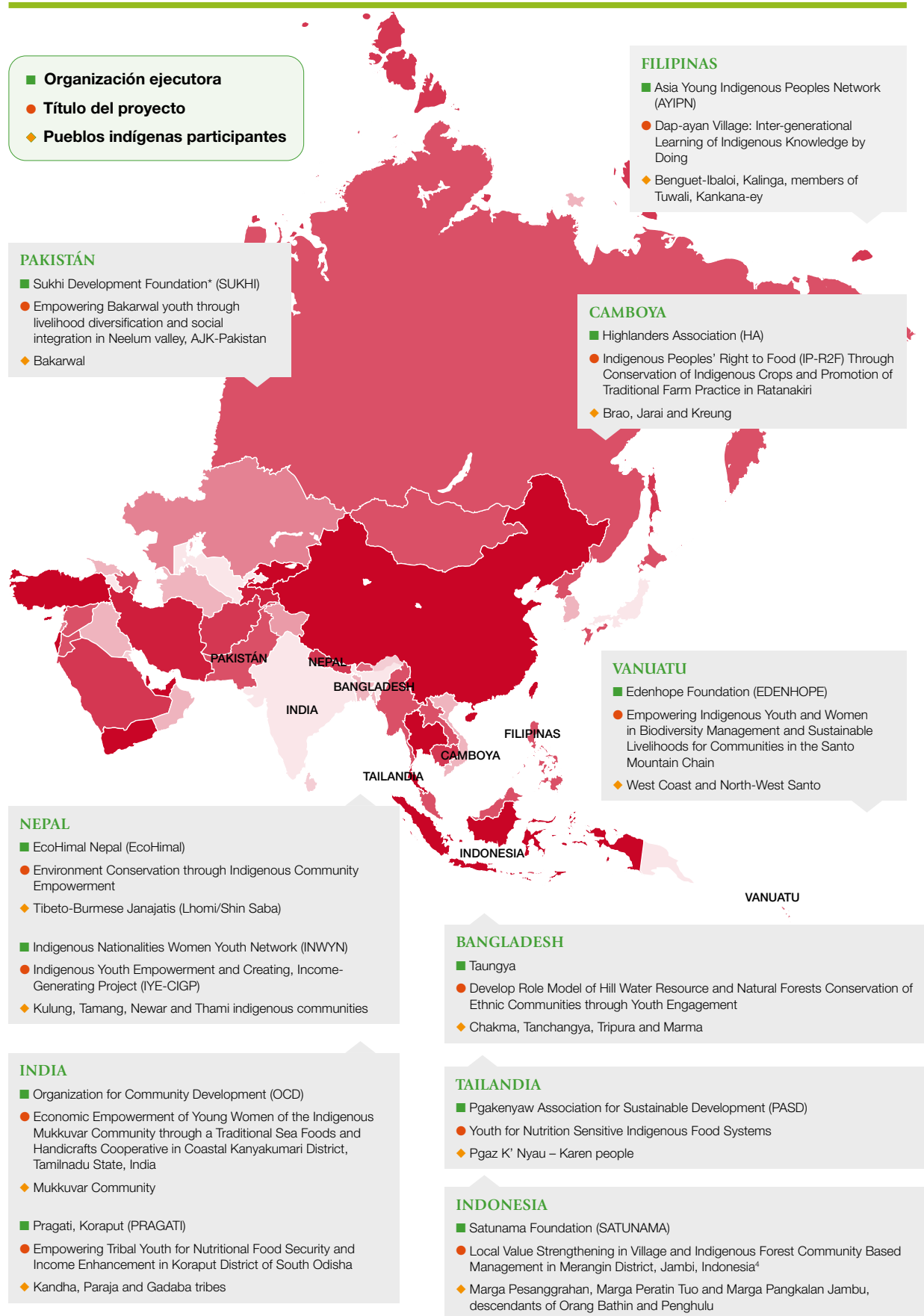


* Recibieron financiación también en anteriores ciclos del IPAF.

2 El IPAF aprobó tres proyectos adicionales: "Projet d'apiculture en faveur des jeunes autochtones du groupement de Bokenda I (PAJAB)", ejecutado por Vision des Femmes pour le Développement Endogène (VIFEDE), RDC; "Loving Islands Farmer Enterprise (L.I.F.E.)" ejecutado por Loving Islands, Fiji; y "Construcción del Centro de Acopio para la provisión y comercialización de semilla de papa certificada/seleccionada de los pueblos indígenas del cantón Guamote-Ecuador", ejecutado por la Asociación de Desarrollo Comunitario El INCA (El INCA), Ecuador, pero se dieron por finalizados de forma anticipada.

3 El proyecto fue financiado con fondos de la Fundación Packard.

ASIA Y EL PACÍFICO



* Recibieron financiación también en anteriores ciclos del IPAF.

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



* Recibieron financiación también en anteriores ciclos del IPAF.

Principales actividades apoyadas por los proyectos del IPAF

El IPAF apoyó una gran diversidad de actividades, sobre la base de prioridades y necesidades identificadas por los pueblos indígenas.

Casi todos los proyectos financiaron actividades de **formación y capacitación**. Más de 6 500 personas recibieron formación, de las cuales el 64% eran mujeres y el 55% jóvenes. El tema principal de la formación fue la gestión de los recursos naturales, seguido de desarrollo de negocios, emprendimiento y actividades de generación de ingresos, así como técnicas agrícolas y de producción. La **movilización de las comunidades** fue otro elemento esencial de los proyectos, que prestaron apoyo a la organización de reuniones, talleres, eventos, ferias y/o encuentros entre pueblos indígenas y con gobiernos y autoridades, celebrándose más de 1 100 de estos eventos.

Las **actividades de generación de ingresos** fueron respaldadas a través de 21 proyectos, por medio de la creación de sociedades cooperativas, grupos de producción o de generación de ingresos, comercialización colectiva, apoyo a empresas viables agrícolas y no agrícolas, y certificación ecológica. Un aspecto clave de estas actividades es su atención a la puesta en valor de los activos tradicionales de los pueblos indígenas, con la recuperación de una gran diversidad de semillas autóctonas y especies locales.

Como consecuencia de la atención puesta en el incremento de **la comercialización y la producción**, algunas actividades se centraron en la creación y puesta en valor de activos físicos, infraestructuras, equipos e insumos, con la distribución de más de 3,2 toneladas de semillas, 2 085 animales y 7 000 herramientas agrícolas.

El IPAF financió además la **construcción y dotación o mejora de instalaciones e infraestructuras**, entre ellas 380 cocinas mejoradas, 13 infraestructuras de agua, 9 bancos de semillas, 8 cabañas turísticas tradicionales, 6 infraestructuras de energía solar y 4 unidades de almacenamiento, procesado y transformación.

Dado el enfoque de los proyectos en **el acceso y la gestión de los recursos naturales**, muchas actividades se centraron también en ordenación colectiva de la tierra, los territorios y los recursos, concienciación y labores de política e incidencia, y el establecimiento de mecanismos para la supervisión de la tierra y la resolución de cuestiones legales relativas a esta, como la tenencia y el mapeo de la tierra. Se demarcaron, escrituraron, registraron o protegieron más de 32 400 hectáreas de territorios y tierras indígenas, y se prestó atención, asimismo, a las acciones encaminadas a la protección del medio ambiente y la adaptación y mitigación del cambio climático.

Por otra parte, se apoyaron actividades de comunicación y gestión de los conocimientos, permitiendo así la elaboración de una gran diversidad de materiales para poner en valor los conocimientos, la cultura y las tradiciones indígenas, entre los que figuran 126 productos de comunicación e información.

Principales resultados de la ejecución de los proyectos financiados por el IPAF

A efectos de facilitar el análisis y la lectura, los resultados se presentan ordenados por ámbito de apoyo del proyecto. No obstante, cabe destacar que los proyectos adoptaron un enfoque más amplio, inclusivo, multisectorial e integrado. De hecho, los proyectos se guiaron por una visión holística, de forma que un mismo enfoque pudiera abarcar, combinar y vincular distintas cuestiones y dimensiones.

Seguridad alimentaria y nutrición

Una serie de proyectos financiados por el IPAF permitieron mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición de las comunidades, así como fortalecer los sistemas alimentarios indígenas, al promover la producción sostenible de alimentos, sistemas y técnicas agrícolas tradicionales, y la recuperación de conocimientos, recetas y tradiciones indígenas.

- **AMC, Argentina.** La comunidad mapuche Cayún recibió ayuda para construir 22 invernaderos y 21 instalaciones avícolas. La comunidad recibió, además, formación sobre producción, agricultura ecológica y medidas sanitarias. Se organizaron once talleres sobre la importancia de la diversificación de la dieta, la cocina tradicional y las plantas medicinales, y se elaboró un recetario. Gracias a las actividades del proyecto, la producción avícola y de hortalizas aumentó en un 50% y el excedente generado se vendió en el mercado, por lo que los ingresos de las personas beneficiarias aumentaron de USD 160 a USD 220 al mes.
- **CERDET, Bolivia.** El proyecto abordó los efectos perjudiciales de El Niño y La Niña, que habían provocado pérdidas económicas de consideración para los pequeños productores guaraníes del municipio de Yacuiba, consecuencia de las sequías y las heladas. El proyecto se centró en mejorar las prácticas agrícolas mediante la recuperación de conocimientos tradicionales y la introducción de prácticas de

aprendizaje participativo, como las escuelas de campo para agricultores. Abarcó una amplia gama de actividades, como la formación en técnicas de producción tradicionales y agricultura ecológica. Como resultado del proyecto, 57 hogares pudieron establecer 55 huertos agroecológicos y tres huertos comunitarios con sistemas de riego.

- **HA, Camboya.** El proyecto apoyó el desarrollo de cuatro granjas colectivas y siete bancos de semillas entre las etnias brao, jarai y kreung de Ratanakiri. Se llevaron a cabo también investigaciones sobre semillas y cultivos tradicionales, que posteriormente fueron presentados ante las instituciones y autoridades públicas.

- **FCTV, Camerún.** El proyecto mejoró la seguridad alimentaria de la comunidad baka mediante la puesta en valor del ñame silvestre o sapa. La reubicación de los baka fuera del bosque había llevado a la pérdida gradual de sus medios de subsistencia tradicionales, entre otros el consumo del ñame silvestre. Con la ayuda del

IPAF, se establecieron 27 plantaciones de ñame a partir de 2 574 plántulas de dos invernaderos. Se realizaron también dos estudios científicos sobre las características organolépticas del ñame silvestre y sus propiedades fisicoquímicas, funcionales y antioxidantes. La aplicación de los conocimientos tradicionales de la comunidad baka a la recolección y el cocinado del sapa fue un elemento clave en el éxito del proyecto, éxito que fue difundido por una cadena de televisión local de Camerún.⁵

- **FEDEC, Camerún.** El proyecto contribuyó a la mejora del albergue de la escuela de Ngoyang, que proporciona alojamiento a jóvenes bakola en una comunidad afectada por bajos niveles de educación. Se estableció una plantación agrosilvícola para mejorar la calidad de la dieta de la comunidad y proporcionar una fuente de ingresos para la financiación de las actividades del albergue. La plantación abarca una superficie de diez hectáreas e incluye parcelas de cultivos alimentarios



© AIWO-CAN, Camerún
Cuestiones de género y adaptación comunitaria al cambio climático: conservación del medio ambiente y excavación de un pozo entubado equipado con una bomba de agua a energía solar

5 https://www.youtube.com/watch?v=zZGMTXT91Cw&ab_channel=NoozeTV

locales que forman parte de la tradición culinaria de la comunidad bakola. El proyecto contribuyó también a la construcción de un almacén, y aportó equipamiento para el albergue. Como resultado de estas actuaciones, se produjo más de una tonelada de mandioca, vendiéndose una parte por USD 182.

- **ASODAPI, Colombia.** El proyecto se centró en la conservación y promoción de variedades de papa con potencial para mejorar tanto el mercado como la seguridad alimentaria y la nutrición de las comunidades indígenas pastos en el territorio del Gran Cumbal. Se llevaron a cabo investigaciones que identificaron más de 36 variedades de papa autóctona, de las cuales se seleccionaron cinco variedades especialmente prometedoras para la producción. El proyecto creó además bancos de semillas y promovió técnicas tradicionales de producción de papa ecológica (shagra), con siembra, cultivo, cosecha y almacenado en unidades de experimentación que abarcaban un territorio de 15 hectáreas.
- **ADFAC, Congo.** El proyecto movilizó a mujeres jóvenes de la aldea Ingolo 2 en torno a la producción y transformación del maíz para mejorar tanto la nutrición como los ingresos de la comunidad. Las actividades realizadas, como la formación en nutrición, producción y desarrollo cooperativo, permitió a las mujeres indígenas cultivar cinco hectáreas de tierra para producir nuevos cultivos, diversificar la dieta y lograr una alimentación equilibrada con mejor resultado nutricional. Las mujeres construyeron además una pequeña tienda y compraron un molino multigrano para el almacenamiento y la transformación del maíz. Organizaron también una feria para promocionar sus productos, y lograron firmar dos contratos para la venta de 100 toneladas de maíz por un valor total de USD 158.
- **PRAGATI, India.** El proyecto logró hacer más rentable la agricultura para 1 000 jóvenes tribales del distrito de Koraput, mejorando prácticas agrícolas resilientes al clima y promoviendo la recuperación de cultivos alimentarios tradicionales. Se llevaron a cabo actividades de formación (por ejemplo, sobre intensificación del mijo, agricultura ecológica y conservación de semillas autóctonas), se distribuyeron insumos agrícolas, y se crearon dos bancos de semillas. Se formaron además 44 grupos de productores, y se creó una empresa de producción agrícola. Se sembraron más de 323 hectáreas de arroz, mijo y tubérculos, actividad que tuvo un impacto positivo en la disponibilidad de alimentos para las comunidades, hecho que resultó de especial importancia durante la pandemia de la COVID-19.
- **SATOC, Paraguay.** Gracias al IPAF, la comunidad toba qom de Villa del Rosario mejoró sus medios de subsistencia y seguridad alimentaria mediante el incremento en la producción de variedades de semillas y hortalizas que son básicas para el consumo alimentario, tales como mandioca, batata, cumandà y manduvi, además de plantas medicinales como guavirà, ka'a y pyno guasu ka'aguy. Se promovió también el cultivo de variedades para forraje, así como de leguminosas semiperennes (como el guandú) resistentes a la sequía y adecuadas para la alimentación humana y animal.
- **RASA Joven, Perú.** Jóvenes de los pueblos awajun y wampis del distrito de Santa María de Nieva recibieron el respaldo del IPAF para llevar a cabo actividades sostenibles de agricultura, pesca, artesanía y turismo con el fin de incrementar sus ingresos y mejorar la seguridad alimentaria y



© Asociación para el Desarrollo Sostenible Pgakenyaw, Tailandia
Jóvenes en pro de sistemas alimentarios indígenas que tengan en cuenta la nutrición

nutricional. El proyecto proporcionó formación que les permitió crear una explotación piscícola con 1 000 alevines y un huerto de dos hectáreas. Por otra parte, se creó una asociación de artesanos, y se elaboró un paquete turístico consistente en una visita de un día a la comunidad de Tutumberos Pakisha.

- **PASD, Tailandia.** El proyecto apoyó los sistemas alimentarios indígenas de los karen, realizando un mapeo de cultivos alimentarios indígenas ricos en nutrientes y resilientes al clima e identificando 107 cultivos de explotaciones de rotación. Se identificaron patrones de consumo y cultivos tradicionales cuyo contenido nutricional será analizado más a fondo. Se realizaron encuestas sobre diversidad dietética, clases de nutrición y reuniones de sensibilización para promover el consumo de alimentos autóctonos. Gracias a estas actividades, las comunidades aumentaron sus conocimientos sobre el valor de los alimentos autóctonos, y el 60% de las personas a las que iba dirigido el proyecto ahora consumen estos alimentos autóctonos cultivados en sus aldeas.
- **BCRD, Uganda.** El IPAF trabajó con 300 jóvenes echuya batwa y sus familias del distrito de Kisoro en empresas agrícolas y no agrícolas. Proporcionó formación diversa, y distribuyó insumos agrícolas y animales. Este apoyo fue clave para la seguridad alimentaria, especialmente cuando entraron en vigor las restricciones y los confinamientos por la COVID-19. Además, las personas participantes en el proyecto formaron tres grupos: un grupo de música (la African Fire Band Youth Music), un grupo de ecoturismo (el Grupo de Ecoturismo de Mujeres Kanaba Batwa de Gitebe y Kanaba), y una asociación de apicultores (la Fundación Batwa de Apicultores por el Desarrollo).

Tierra, territorios y recursos

La tierra es la base de la identidad existencial, social y cultural de los pueblos indígenas. Proporciona el sustento de las familias, y está ligada a las creencias espirituales y los conocimientos tradicionales. Esto explica el motivo por el cual las iniciativas apoyadas por el IPAF abordaron retos relacionados con el reconocimiento de los derechos de acceso a las tierras ancestrales de los pueblos indígenas y las mejoras en la gestión de la tierra y de los recursos naturales.



© Lissette Lemus/FIMI, El Salvador
Fortalecimiento de la gestión integrada del recurso hídrico en la cuenca media del río Sensunapán en comunidades indígenas de Tajcülüljan, Pushtan y Sisimitepep

- **Adi Budi, Chile.** El proyecto prestó apoyo a la escuela Mari Epu Lof Adi Budi, un espacio de capacitación y conservación y transmisión intergeneracional de conocimientos que busca fomentar el liderazgo de jóvenes mapuche-lafkenche en la administración y gestión de sus territorios, basándose en su cultura ancestral. A través de talleres y ciclos de conversación, el proyecto contribuyó a la reconstrucción del tejido social y la cultura ancestral de las comunidades mediante apoyo al diálogo intergeneracional (*nüttram*).

- **PIFEVA, RDC.** El proyecto se ejecutó como respuesta a la deforestación masiva del territorio de Mwenga en Kivu del Sur. Apoyó la organización de tres campañas de reforestación y la creación de siete viveros de árboles autóctonos que albergan gusanos comestibles. Estos gusanos son básicos en la dieta de los pueblos

indígenas y pueden representar una fuente de ingresos. El resultado fue la reforestación de 470 hectáreas en siete bosques comunitarios, y la creación de siete comités de vigilancia forestal.

- **ACDESA, El Salvador.** El proyecto fortaleció la gestión de los recursos hídricos por parte de las comunidades indígenas de Tajcülüljan, Pushtan y Sisimitepep, en la cuenca del Río Grande de Sonsonate. Se realizaron trabajos de conservación del suelo e infiltración

de agua en más de 6 600 metros lineales de tierra, y se levantaron vallados naturales con productos locales comestibles y hierbas medicinales. Se plantaron también más de 3 300 árboles de 24 especies autóctonas. Como consecuencia de las actividades del proyecto y la mejora de la producción, la ingesta de proteínas aumentó en un 20% entre la población objetivo. El excedente generado se vendió en los mercados locales, lo que se tradujo en un incremento notable en los ingresos de las familias participantes, que pasaron de USD 72–100 a USD 144–190 al mes.



© Sandra Sebastián/FIMI, Guatemala

Hacia la creación de comunidades Indígenas, Ecológicas, Cosmogónicas y Humanas, para la cura de la vida y de la madre tierra, en Territorio Q'eqchi y Poqomchi, Región Norte Guatemala

- **UVOC, Guatemala.** El proyecto mejoró los medios de vida de los mayas q'eqchi y poqomchi del departamento de Verapaz mediante la promoción de iniciativas centradas en la recuperación y difusión de los conocimientos ancestrales. El proyecto permitió a la población objetivo elaborar protocolos de desarrollo comunitario y municipal, así como establecer parcelas de demostración, viveros y huertos comunitarios, con la recuperación de más de 58 variedades de semillas autóctonas y tradicionales y hierbas medicinales. Esto tuvo un gran impacto en la disponibilidad de alimentos y la seguridad nutricional durante la pandemia de la COVID-19.
- **SCPDA, Guyana.** El proyecto logró mejorar la participación de los jóvenes del pueblo wapichan de Rupununi meridional en la gestión y protección de los recursos naturales, basándose en técnicas de gestión tradicionales. Más concretamente, ayudó a los jóvenes a aprender a realizar entrevistas, recopilar relatos tradicionales y elaborar videos sobre los conocimientos tradicionales y el patrimonio cultural de los wapichan. Esta iniciativa dio lugar a la producción de 11 videos y la elaboración de relatos tradicionales escritos que serán presentados al gobierno durante las Conversaciones sobre la Tierra Wapichan, entre otros.
- **Fundación SATUNAMA, Indonesia.** El proyecto iba orientado a mejorar el bienestar de los descendientes de los pueblos bathin y penghulu en la provincia de Jambi, afectados por una gestión forestal deficiente, la invasión de los bosques y la extracción ilegal de oro. Permitió a las comunidades desarrollar cuatro planes de gestión forestal basados en la sabiduría local, y cuatro reglamentos locales para la protección de los bosques según el derecho consuetudinario. Por otra parte, el proyecto alentó a la comunidad a realizar labores de incidencia ante las autoridades del distrito para aumentar el presupuesto dedicado a la gestión forestal. Como resultado, desde 2021 cada aldea recibe USD 1 000 para actividades de gestión forestal.
- **EDUCE, México.** El proyecto apoyó al pueblo maya representado en el estado de Quintana Roo en la promoción de la identidad indígena mediante la conservación de las semillas autóctonas tradicionalmente sembradas según el sistema milpa. Con un enfoque en la participación de jóvenes, el proyecto realizó un diagnóstico de semillas autóctonas, estableció tres parcelas de demostración de milpa, e instaló tres sistemas de regadío por goteo.
- **AYIPN, Filipinas.** El proyecto se centró en la transferencia intergeneracional de conocimientos de las personas mayores del pueblo igorot a sus jóvenes en Bengao, en la ciudad de Baguio. Apoyó la creación de un modelo tradicional Dap-ayan (espacio socioeconómico y político de diálogo, toma de decisiones y rituales comunitarios) como centro de aprendizaje intergeneracional sobre conocimientos indígenas, dirigido



© EcoHimal, Nepal
Empoderamiento de las comunidades indígenas en pro de la conservación ambiental

especialmente a jóvenes de las zonas urbanas y de distintas organizaciones juveniles de la región de la Cordillera.

- **UCRT, Tanzania.** UCRT prestó apoyo a los cazadores-recolectores akie del norte de Tanzania que habían ido perdiendo sus tierras ancestrales. Más concretamente, el proyecto aseguró la tenencia de 21 700 hectáreas de tierra mediante la obtención de certificados de derecho consuetudinario de ocupación comunales e individuales y la colocación de 12 carteles de uso de la tierra y 144 mojones de demarcación. Por otra parte, se reforzó el liderazgo de los akie mediante la creación de comités de recursos naturales. El empoderamiento del pueblo akie permitió también a la comunidad convertirse en principal beneficiaria de la retribución compensatoria por el oleoducto que atravesará sus tierras. La comunidad

es ahora una parte interesada clave en las negociaciones, y las personas jóvenes del pueblo akie tendrán oportunidades de empleo cuando comiencen los trabajos de construcción del oleoducto.

Adaptación al cambio climático y mitigación de sus efectos

Los efectos del cambio climático repercuten gravemente en los pueblos indígenas, dada su dependencia y estrecha relación con el medio ambiente para sostener sus medios de vida y su identidad. Los proyectos financiados por el IPAF abordaron cuestiones críticas relacionadas con el cambio climático basándose en los conocimientos y las prácticas tradicionales de los pueblos indígenas.

- **Taungya, Bangladesh.** El IPAF ayudó a jóvenes de los pueblos chakma, pangkhua y tanchangya a mejorar la conservación y gestión del agua y los recursos forestales, siguiendo iniciativas de las propias comunidades. Más concretamente, el proyecto realizó un mapeo de los recursos hídricos y elaboró planes de gestión de esos recursos, además de planes de desarrollo de complejos ecoturísticos en tres ubicaciones en los bosques comunes de la aldea. Se reactivaron los comités ejecutivos para ubicaciones forestales, y dos de ellos solicitaron al Jefe de Círculo (el organismo gestor tradicional) el reconocimiento y la demarcación de sus respectivas áreas forestales.



© SWT, Kenya
Taller inicial para el quinto ciclo del IPAF en África en 2019

- **AIWO, Camerún.** El proyecto ayudó a la comunidad de Didango, en la región de Adamawa, a abordar los efectos del cambio climático, y en especial los que afectan a las mujeres. Debido a la desecación de los arroyos, las mujeres debían recorrer grandes distancias en busca de agua y leña, y extraer manualmente agua de mala calidad de los pozos. La quema de leña como fuente de energía suponía además exposición al humo y a las enfermedades respiratorias asociadas. Con ayuda del proyecto, se construyeron 300 cocinas de barro y 250 bolsas para cocinar sin fuego, eficientes y de bajo consumo, con lo que se lograron beneficios incalculables para las mujeres, entre otros una reducción en el tiempo empleado en la recolección de leña, así como en la cantidad de leña necesaria para la preparación de los alimentos. El proyecto financió además la realización de un sondeo de agua con

bomba solar y capacidad de 6 000 litros cúbicos de agua potable, logrando una reducción notable en la tasa de enfermedades transmitidas por el agua en la comunidad.

- **EcoHimal, Nepal.** El proyecto apoyó a las comunidades indígenas de las aldeas de Chepuwa y Rukum en la adaptación frente al cambio climático, fomentando la concienciación ambiental y repartiendo 151 cocinas metálicas mejoradas a 125 hogares. Proporcionó, además, formación y sensibilización sobre el consumo de leña, la conservación de los bosques, la contaminación del aire en interiores, y la mitigación y adaptación frente al cambio climático. Los resultados logrados por el proyecto fueron notables. El consumo de leña descendió en un 51%, y ambas aldeas fueron declaradas “Aldeas con cocinas sin humo” por las autoridades municipales. Por otra parte, los casos de enfermedad respiratoria registrados en la comunidad disminuyeron en más de un 30%.



© La voz de las mujeres amazigh, Marruecos
Preservación del árbol del argán

Actividades de generación de ingresos y acceso a los mercados

El IPAF prestó apoyo en materia de medios de subsistencia de los pueblos indígenas mediante el fortalecimiento de sus fuentes de ingresos y la mejora de su bienestar socioeconómico. Los proyectos se centraron especialmente en la mejora del acceso a mercados agrícolas, pesqueros, ganaderos y no agrícolas, y en la creación de cooperativas y grupos de autoayuda.

- **APROPEV, RDC.** El proyecto contribuyó a la reducción de la pobreza en la comunidad indígena de la aldea de Bosenga gracias a la producción de miel. Los miembros de la comunidad se movilizaron, formando cinco asociaciones cooperativistas, y recibieron formación en técnicas de apicultura, recolección de miel, higiene y comercialización. Se demarcó más de una hectárea de bosque para la apicultura, en la que se colocaron 50 colmenas. La producción e instalación de 125 cajas de captura, junto con el equipo apícola adecuado, optimizó el rendimiento para las personas beneficiarias. Como resultado, se recolectaron 220 litros de miel, transformando así a la aldea de Bosenga en un centro de producción de alimentos de alto valor nutritivo, y permitiendo a los miembros de la comunidad incrementar sus ingresos en un 40%.
- **VYFA, Ghana.** El proyecto mejoró la situación económica de las personas jóvenes rurales de las comunidades de Kpando y Kpenoe mediante la creación del Centro Comunitario de Innovación Avícola, un centro de formación para apoyar a las personas jóvenes en la gestión de empresas avícolas. A través del Centro, más de 200 jóvenes recibieron formación en formulación de piensos, producción, gestión de enfermedades, comercialización y comunicaciones. Mediante mejores prácticas de cría, gestión y alimentación, la producción de huevos aumentó en más de un 40%, permitiendo la venta de huevos frescos en



© Fundación Edenhope, Vanuatu
Empoderamiento de jóvenes y mujeres indígenas para gestionar la biodiversidad y procurarse medios de vida sostenibles en las comunidades montañosas de Santo

el mercado local y la generación de USD 102 mensuales por persona, en comparación con USD 63 antes del proyecto. A su vez, aumentó el consumo de huevos en el hogar, mejorando así la nutrición de las familias. Algunas de estas personas jóvenes pudieron obtener empleo en otras granjas avícolas gracias a los conocimientos adquiridos en el Centro Comunitario de Innovación Avícola.

- **OCD, India.** El proyecto ayudó a 400 mujeres jóvenes de la comunidad étnica mukkuvar de diez aldeas costeras del sur de la India a lograr la independencia económica. Se realizaron actividades de sensibilización y formación sobre alimentos tradicionales del mar y artesanía, con la finalidad de crear 40 grupos de generación de ingresos de mujeres jóvenes y establecer un fondo revolvente que permitiera a las mujeres contar con capital de inversión. Fruto de estas actividades, se constituyeron 40 pequeñas empresas centradas en la producción de alimentos a base de pescado y artesanía marina. También se creó y registró una sociedad cooperativa. A la finalización del proyecto, las mujeres mukkuvar podían generar unos ingresos medios de USD 38 mensuales.
- **COVESCODE, Kenya.** Gracias a las actividades promovidas por el proyecto (como la formación en apicultura y técnicas modernas de producción de miel, la compra de 100 colmenas tipo Langstroth y un extractor de miel, y la instalación de seis apiarios), la etnia ogiek del condado de Elgeyo Marakwet puede ahora procesar la miel de forma más limpia e higiénica. La producción de miel ha aumentado en un 50%, con una venta media de 5 litros de miel mensuales a un coste aproximado de USD 50.
- **VFA, Marruecos.** El proyecto buscó sensibilizar a los pueblos indígenas sobre la importancia de proteger el árbol de argán para mejorar el bienestar socioeconómico de las mujeres amazigh, y alentó a un grupo de 25 mujeres a crear una cooperativa para la producción y comercialización de aceite de argán.
- **INWYN, Nepal.** El proyecto apoyó la creación de cuatro grupos de mujeres kulung, newar, tamang y thami para la puesta en marcha de pequeñas empresas de confección y venta de ropa tradicional. Las mujeres líderes también lograron movilizar fondos públicos para apoyar y retomar sus actividades como reconocimiento de su cultura y su identidad. El resultado fue un aumento en los ingresos de las mujeres, que pasaron de USD 40 a USD 105 al mes.
- **Fundación Sukhi, Pakistán.** El proyecto ayudó a jóvenes bakarwal dedicados a la cría de cabras y ovejas a abordar los principales problemas que afectaban a sus medios de vida (por ejemplo, su escasa capacidad de organización, la alta mortalidad de los animales, la mala calidad de lana, y la elevada tasa impuesta por el Departamento Forestal para permitir a los animales pastar en los bosques y los prados más altos). Más concretamente, el proyecto agrupó a 150 jóvenes en seis Colectivos Juveniles de Medios de Vida, a los que proporcionó formación en atención veterinaria de ovejas y cabras. El resultado fue una disminución cercana al 70% en la mortalidad animal, y un aumento en la producción de lana gracias a mejoras en las prácticas de bordeado, lavado y secado. Los jóvenes aumentaron los beneficios de la comercialización de la lana cruda en un 30%. Por otra parte, activistas bakarwal llevaron a cabo labores de incidencia ante los encargados de la toma de decisiones a nivel estatal, logrando una reducción en la tasa cobrada por animal en los pastizales.
- **Edenhope, Vanuatu.** El proyecto ayudó a las mujeres de las montañas de Espíritu Santo a crear una cooperativa comunitaria para la producción de artesanía tradicional utilizando materiales sostenibles cultivados localmente. Gracias a la colaboración con el Centro de Artesanía de Malapma, las mujeres participaron en eventos de comercio justo y tuvieron la oportunidad de forjar relaciones y colaboraciones con otras personas artesanas indígenas. A la finalización del proyecto, habían logrado un beneficio neto de más de USD 2 000 por la venta de productos tejidos.

Empoderamiento colectivo

La capacitación y el fortalecimiento institucional proporcionados por los proyectos financiados por el IPAF sirvieron también para promover el empoderamiento colectivo de las comunidades indígenas. Los proyectos contribuyeron a una mayor sensibilización sobre los derechos de las comunidades, y a reforzar su capacidad para gestionar las relaciones con el gobierno, llevar a cabo labores de incidencia, y consolidar sus estructuras de gobierno tradicionales. Se realizaron acciones de incidencia en numerosos países, en algunos casos con importantes logros. En El Salvador, por ejemplo, el proyecto del IPAF amplió el reconocimiento del liderazgo del Comité para la Defensa de los Recursos Hídricos del Rio Sensunapán en su lucha por impedir la construcción de presas hidroeléctricas. El 2 de julio de 2020, la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos (PDDH) de El Salvador emitió una opinión ordenando la suspensión de la consulta pública y la realización de visitas de verificación a la zona del proyecto para identificar los impactos ambientales, económicos, sociales y culturales de esa construcción. En Tailandia, el pueblo karen movilizó gracias a un proyecto del IPAF declaró a su comunidad como Zona Cultural Especial, y logró que el Ministerio de Medio Ambiente la reconociera como tal.

Fortalecimiento de las redes y organizaciones de pueblos indígenas a nivel regional

El FIMI, el SWT y la Fundación Tebtebba coordinaron y gestionaron el IPAF con éxito en sus respectivas regiones a través de una gran diversidad de actividades. Ayudaron a las organizaciones de base a finalizar el diseño de los proyectos mediante la organización de reuniones iniciales. Garantizaron el seguimiento y la evaluación (SyE) del fondo mediante mejoras en las líneas de base y los marcos lógicos, el seguimiento de los resultados de los proyectos, y la elaboración de informes anuales. El valor añadido de su apoyo es que las prácticas y los formatos de SyE utilizados han sido diseñados e implementados sobre la base de principios y criterios que son pertinentes para los pueblos indígenas y están basados en su visión del desarrollo. Las ORPI también proporcionaron supervisión y apoyo a la ejecución de subdonaciones a través de misiones de revisión intermedia. Estas misiones fueron cruciales para potenciar las capacidades de las organizaciones de base y abordar posibles problemas de ejecución y otros riesgos relacionados.

Por último, las ORPI desempeñaron un importante papel en el fortalecimiento de redes de comunidades y organizaciones de pueblos indígenas, y su vinculación con plataformas y foros regionales e internacionales. Las experiencias respaldadas por el IPAF informaron el diálogo al nivel internacional en el contexto del Foro de los Pueblos Indígenas del FIDA, el Foro Permanente de la Naciones Unidas para las Cuestiones Indígenas (UNPFII), la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios de la ONU, la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, y la Agenda 2030.

Gestión de los conocimientos

El IPAF es un instrumento que permite escuchar a los pueblos indígenas y aprender de sus necesidades, soluciones e innovaciones. Durante este ciclo del IPAF, las ORPI se esforzaron por capturar y sistematizar los conocimientos y la experiencia que generan los proyectos financiados por el IPAF, así como los cambios sociales y económicos que producen a nivel nacional y local, con el fin de informar el diálogo de políticas e influir en iniciativas con pueblos indígenas que favorezcan a las personas más pobres.

- **Estudios y análisis.** Las ORPI prepararon estudios analíticos sobre las propuestas recibidas en respuesta a la convocatoria, con el fin de entender los problemas, las perspectivas y las soluciones propuestas para la pobreza rural y el bienestar de las comunidades de los pueblos indígenas y sus organizaciones.

- **Talleres de gestión de los conocimientos.** Las ORPI organizaron talleres de gestión de conocimientos, lo que permitió a las organizaciones receptoras de subdonaciones compartir experiencias, aprender unas de otras, promover sinergias, e identificar escenarios para la participación en la elaboración de políticas.
- **Uso de la web, de plataformas en línea y de redes sociales.** Las ORPI se mantuvieron activas en la utilización de herramientas digitales para divulgar información sobre el IPAF. Más concretamente, el FIMI creó una *plataforma para el relato de historias* y Tebtebba habilitó un *apartado en su portal web* y una página en redes sociales para albergar material relacionado con el IPAF.
- **Videos y fotografías.** Las ORPI documentaron los proyectos con *videos y fotografías*, generando así un material de enorme valor que debe ser compartido y utilizado de forma amplia.

Lecciones aprendidas y recomendaciones

El IPAF y el desarrollo autónomo de los pueblos indígenas

El IPAF se consolida como mecanismo pertinente para apoyar el desarrollo autónomo de los pueblos indígenas. Los proyectos del IPAF se diseñaron a partir de las necesidades expresadas por los pueblos indígenas; los sistemas, las herramientas y los organismos de toma de decisiones están gobernados por los propios pueblos indígenas y se basan en su consentimiento libre, previo e informado (CLPI); y el grado de apropiación es alto. Mediante la aplicación de un enfoque holístico integrado y multisectorial que abarca la sostenibilidad económica, social y ambiental, los proyectos financiados fortalecieron y mejoraron las condiciones de vida de las comunidades beneficiarias en múltiples aspectos, demostrando así ser una respuesta efectiva a los retos y necesidades que esas mismas comunidades identificaron. Por otra parte, mediante la puesta en práctica de sus iniciativas, las comunidades indígenas tuvieron la oportunidad de aprender, construir y probar de forma colectiva enfoques adaptativos e innovadores, garantizando así la apropiación y sostenibilidad a largo plazo. Pese a la corta duración de los proyectos, un presupuesto relativamente limitado, y las dificultades encontradas en el presente ciclo, relacionadas sobre todo con el impacto de la pandemia de la COVID-19, los resultados logrados fueron notables.

Los proyectos permitieron a los pueblos indígenas reforzar sus fuentes de ingresos y mejorar su bienestar socioeconómico. Además, fortalecieron los sistemas alimentarios indígenas, la seguridad alimentaria y la nutrición. El IPAF reforzó también el liderazgo indígena y permitió a los líderes consolidar las acciones de incidencia, alcanzando con ello, en algunos casos, logros importantes. Este enfoque contribuyó sin duda a que las comunidades gestionaran su propio desarrollo. Las comunidades mejoraron también la gestión de los recursos naturales y abordaron problemas críticos relacionados con el cambio climático, apoyándose en prácticas tradicionales y recuperando y transmitiendo conocimientos tradicionales a las generaciones más jóvenes. La implicación y participación activa de las mujeres en las actividades de los proyectos y la promoción de su participación en las estructuras locales de toma de decisiones fomentaron el reconocimiento del papel tradicional que desempeñan las mujeres en el bienestar de sus comunidades y como custodias de los valores culturales. De igual forma, el enfoque hacia la juventud y su participación destacada en las actividades de los proyectos reforzaron su posición y su responsabilidad en el intercambio intergeneracional de conocimientos. El IPAF contribuyó sin duda a mejorar el empoderamiento de las mujeres y los jóvenes y a reducir la desigualdad de género y/o edad en las comunidades.

El IPAF fue, además, un instrumento flexible en cuanto a su capacidad para adaptarse a las dificultades emergentes en diferentes contextos y a las necesidades de las distintas organizaciones, cada una en una fase de desarrollo diferente. Esta flexibilidad significa que

el fondo es capaz de responder ante necesidades que no suelen abordar otros asociados o programas. Algo que demostró ser especialmente eficaz durante la pandemia de la COVID-19, ya que el IPAF fue decisivo en la ayuda a las comunidades para hacer frente a la pandemia y reducir sus efectos adversos.

Por otra parte, el IPAF tiene una ventaja comparativa en cuanto a su capacidad para llegar a comunidades que a menudo están geográficamente aisladas y no suelen beneficiarse de iniciativas para el desarrollo, y ponerlas en contacto con redes regionales e internacionales.

Pese a los numerosos resultados positivos logrados, se identificaron algunos aspectos que se deben mejorar, y se formularon las siguientes recomendaciones:

- **Financiación.** En este ciclo del IPAF se hizo un esfuerzo por movilizar recursos adicionales. Teniendo en cuenta el elevado número de propuestas recibidas en el marco de la convocatoria y el potencial para el desarrollo sostenible aún sin explotar, el FIDA y los asociados del IPAF deben reforzar este enfoque de movilización de recursos adicionales para ampliar las iniciativas existentes y/o financiar un número mayor de propuestas. Por otra parte, si bien el FIDA desempeñó un papel clave en la movilización de recursos para el fondo, no centralizó ni gestionó la financiación, salvo en el caso de la Fundación Packard. Esto representa una oportunidad perdida de gestionar el IPAF como instrumento único y demostrar el valor añadido de la cofinanciación, con un impacto negativo en cuanto a lecciones aprendidas e intercambio de conocimientos. El FIDA tiene una experiencia singular en el diálogo y la colaboración con organizaciones de pueblos indígenas, y está reconocido por el UNPFII como referente a la hora de contribuir a la traducción de las aspiraciones de la Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas en acciones concretas. Basándose en lo anterior, el FIDA debe aprovechar al máximo su papel y experiencia, centralizar la financiación y convertirse en catalizador y referencia clave de otros asociados u organizaciones que busquen apoyar el desarrollo autónomo de los pueblos indígenas.
- **Mujeres y jóvenes.** El apoyo y empoderamiento de mujeres y jóvenes exige esfuerzos continuados para abordar las dificultades estructurales que les afectan de manera desproporcionada. Debe prestarse también más atención al desarrollo de sistemas de SyE sensibles al género y/o la edad, y velar por la recopilación periódica de datos desagregados.
- **Duración de los proyectos.** Se considera que un periodo de ejecución de dos años es excesivamente limitado, en especial por la necesidad de realizar actividades de preparación y de cierre. Debe estudiarse la posibilidad de ampliar a tres años la duración de los proyectos apoyados por el IPAF.
- **Consentimiento libre, previo e informado.** En algunos casos se constató una aplicación deficiente del CLPI, con propuestas elaboradas por organizaciones mediante un enfoque de arriba hacia abajo que redundaba en una escasa sostenibilidad y una movilización y participación comunitaria limitada en las actividades del proyecto. El proceso de selección de propuestas debe reforzarse para garantizar la plena aplicación del CLPI y la participación efectiva de los pueblos indígenas. La aplicación de criterios más rigurosos en este sentido debe ser debatida por el FIDA, los asociados del IPAF y el Consejo del IPAF.
- **Sostenibilidad.** Si bien el IPAF integra elementos clave que contribuyen a la sostenibilidad, y los proyectos promueven la apropiación y los enfoques sostenibles, la evaluación de la sostenibilidad de los proyectos del IPAF representa un reto, sobre todo teniendo en cuenta su corta duración. Este aspecto debe ser estudiado con mayor atención en el proceso de selección.

La convocatoria

En comparación con el ciclo anterior, se introdujeron mejoras en el proceso de selección. No obstante, para mejorar la rendición de cuentas y la transparencia, el proceso de selección debe ser revisado con un sistema de puntuación más riguroso y coherente. Por otra parte, se debe negociar un mecanismo para optimizar el diálogo y los intercambios entre las ORPI y el Consejo del IPAF en las distintas fases del proceso de selección con el fin de mejorar la ejecución y el seguimiento de los proyectos financiados, manteniendo siempre la independencia del Consejo.

El papel de las ORPI en la gestión del IPAF

En general, el enfoque de descentralización del fondo al nivel regional sigue siendo pertinente, pues contribuye a empoderar y potenciar la capacidad tanto de las organizaciones regionales que reciben financiación, como de las organizaciones que reciben subdonaciones. Las ORPI han demostrado ser dignas de confianza y unos asociados efectivos en la implementación del IPAF en sus respectivas regiones, así como en el apoyo a las organizaciones de base para la ejecución de sus proyectos. El IPAF fue también crucial a la hora de potenciar la capacidad de las propias ORPI, contribuyendo a su crecimiento como instituciones, aunque su efectividad a la hora de gestionar el fondo fuera diversa. Desde luego, la capacidad mejorada de las tres ORPI para establecer asociaciones y movilizar recursos se puede considerar un indicador de la mejora en su capacidad y credibilidad. En general, teniendo en cuenta la duración y los recursos limitados de que se disponía, los resultados logrados por las ORPI han sido impresionantes, y su crecimiento institucional notable.

SyE, supervisión y ejecución

El apoyo de supervisión y ejecución proporcionado por las ORPI a las organizaciones de base fue efectivo y representa un verdadero valor añadido en su colaboración con el IPAF. No obstante los avances logrados, hay aspectos que se deben mejorar. Concretamente, la principal limitación fue la ausencia de un sistema de SyE unificado y sistemático, mediante el cual las ORPI y las organizaciones de base puedan recopilar indicadores e información normalizada. Debe mejorarse también el proceso de revisión intermedia, sobre todo por lo que respecta a la formulación de recomendaciones y el seguimiento de estas. Se debe optar de preferencia por la participación directa de personal de las ORPI en las misiones de supervisión (además de los consultores indígenas, como es práctica habitual en el FIMI), con el fin de mejorar la capacidad de asesoramiento de las ORPI y fortalecer la colaboración y las comunicaciones con las organizaciones de base.

Gestión de los conocimientos

Se han empleado esfuerzos de consideración para mejorar la función de gestión de los conocimientos del IPAF en comparación con ciclos anteriores, en especial en los casos del FIMI y Tebtebba. Se deben promover más oportunidades para el intercambio y la divulgación de conocimientos entre pares a todos los niveles, de modo que esas oportunidades puedan convertirse en un mecanismo básico para acelerar el proceso de aprendizaje por pares en el fondo.

Vínculos con iniciativas y programas de país del FIDA

Durante el presente ciclo del IPAF, se trabajó en la vinculación de las organizaciones y los proyectos financiados a través del IPAF con oficinas de país del FIDA y proyectos de inversión del FIDA a gran escala en distintos países. Si bien se constató un nivel razonable de interacción, con la participación de algunas organizaciones en eventos del FIDA a nivel de país, el desarrollo de sinergias entre proyectos respaldados por el IPAF y el FIDA no avanzó según lo esperado. Este es sin duda un aspecto a mejorar. La identificación y el desarrollo de sinergias debe quedar mejor integrado en todas las fases del ciclo del IPAF, con la definición de objetivos claros y un seguimiento periódico y sistemático.



Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
Via Paolo di Dono, 44 - 00142 Roma (Italia)
Tel: (+39) 06 54591 - Fax: (+39) 06 5043463
Correo electrónico: ifad@ifad.org
www.ifad.org

-  facebook.com/ifad
-  instagram.com/ifad_org/
-  linkedin.com/company/ifad
-  twitter.com/ifad
-  youtube.com/user/ifadTV

Enero 2023